

Introducción a la narración

La tipología narrativa es un tipo de secuencia textual usada en textos que cuentan hechos, sucesos e historias – sean reales o inventadas – que les suceden a personajes en tiempo y lugar determinados.

La narración puede aparecer en diversos géneros discursivos, tales como libros de historia, relatos de viaje, películas, canciones, historietas, cartas, noticias, cuentos, novelas etc. En algunos de esos géneros la narración es la tipología predominante.

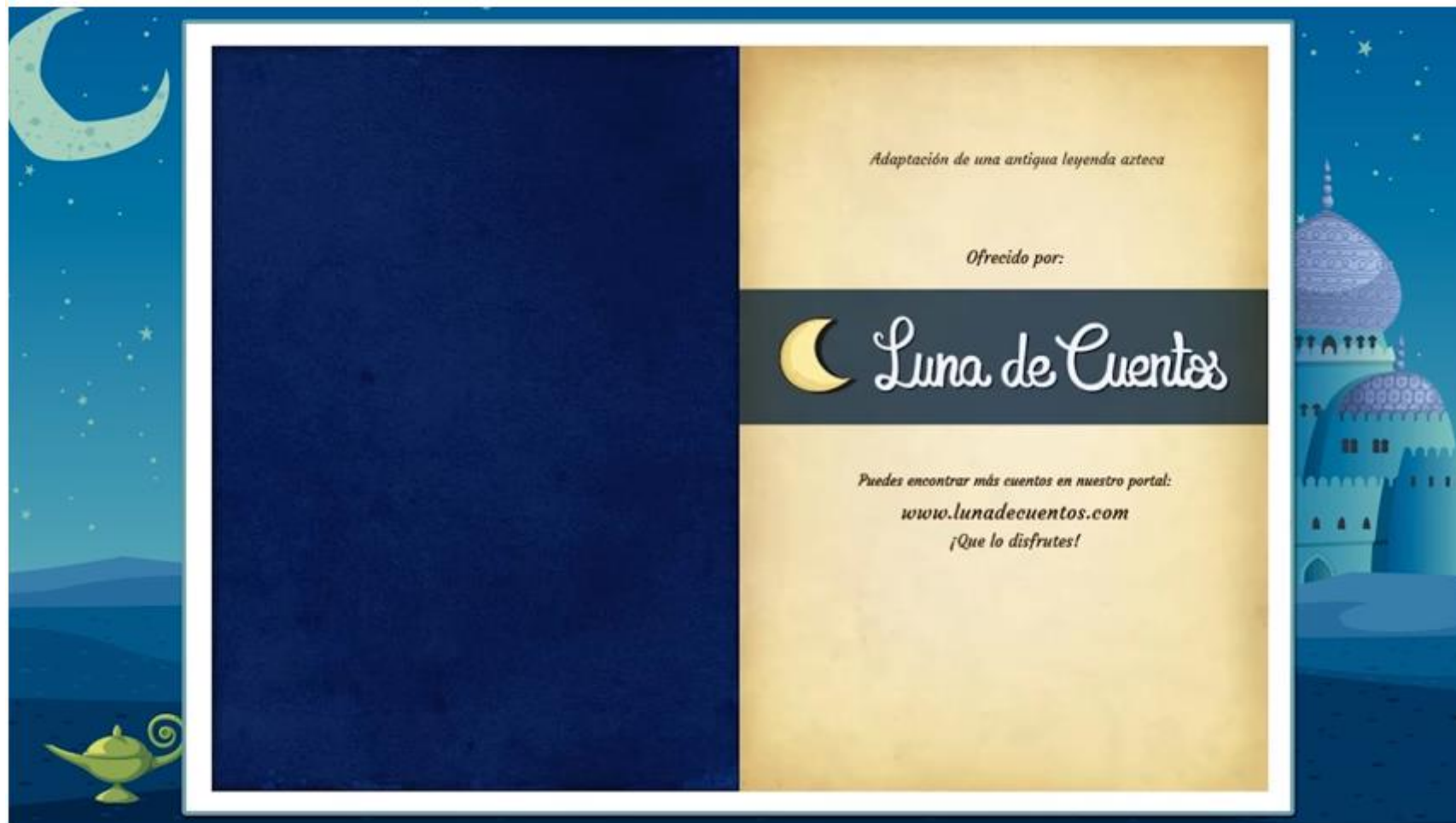
La estructura de la narración comprende tres partes.

Comienzo o introducción: se presentan los personajes, el lugar y el principio de la acción.

Desarrollo o nudo: donde se inician otros sucesos. La historia comienza a complejizarse hasta llegar a un cierre.

Desenlace o final: momento en donde se resuelve el conflicto.





Adaptación de una antigua leyenda azteca


Ofrecido por:

 *Luna de Cuentos*

Puedes encontrar más cuentos en nuestro portal:


www.lunadecuentos.com

¡Que lo disfrutes!



Un día, hace cientos de años, el dios Quetzalcóatl decidió viajar por todo el mundo. Su aspecto era el de una serpiente adornada con plumas de color verde y dorado, así que para no ser reconocido, adoptó forma humana y echó a andar.

Subió altas montañas y atravesó espesos bosques sin descanso. Al final de la jornada, se sintió agotado. Había caminado tanto que decidió que era la hora de pararse a descansar para recuperar las fuerzas. Satisfecho por todo lo que había visto, se sentó sobre una roca en un claro del bosque, dispuesto a disfrutar de la tranquilidad que le proporcionaba la naturaleza.



Era una preciosa noche de verano. Las estrellas titilaban y cubrían el cielo como si fuera un enorme manto de diamantes y, junto a ellas, una anaranjada luna parecía que lo vigilaba todo desde lo alto. El dios pensó que era la imagen más bella que había visto en su vida.

Al cabo de un rato se dio cuenta de que, junto a él, había un conejo que le miraba sin dejar de masticar algo que llevaba entre los dientes.

-¿Qué comes, lindo conejito?

-Sólo un poco de hierba fresca. Si quieres puedo compartirla contigo.

-2-

-Te lo agradezco mucho, pero los humanos no comemos hierba.

-Pero entonces ¿qué comerás? Se te ve cansado y seguro que tienes apetito.


-Tienes razón... Imagino que si no encuentro nada que llevarme a la boca, moriré de hambre.

El conejo se sintió fatal ¡No podía consentir que eso sucediera! Se quedó pensativo y en un acto de generosidad, se ofreció al dios.

-Tan sólo soy un pequeño conejo, pero si quieres puedo servirte de alimento. Cómeme a mí y así podrás sobrevivir.

-3-





El dios se conmovió por la bondad y la ternura de aquel animalito. Estaba ofreciendo su propia vida para salvarle a él.

-Me emocionan tus palabras -le dijo acariciándole la cabeza con suavidad -A partir de hoy, siempre serás recordado. Te lo mereces por ser tan bueno.

Tomándole en brazos le levantó tan alto que su figura quedó estampada en la superficie de la luna. Después, con mucho cuidado, le bajó hasta el suelo y el conejo pudo contemplar con asombro su propia imagen brillante.

-Pasarán los siglos y cambiarán los hombres, pero allí estará siempre tu recuerdo.

Su promesa se cumplió. Todavía hoy, si la noche está despejada y miras la luna llena con atención, descubrirás la silueta del bondadoso conejo que hace muchos, muchos años, quiso ayudar al dios Quetzalcóatl.